



Mención PFC

El Valle, vestíbulo a Barcelona

Clàudia Calvet Gómez

ETSAB

En Barcelona el metro tiene un papel fundamental. Estar cerca de una estación es estarlo de toda la ciudad. Pero se trata de estaciones desorientadoras que no están a la altura del gran número de usuarios que las usan, dónde la falta de luz nos desconecta de la superficie. La topografía abrupta de Vallcarca es una oportunidad para establecer esta conexión subsuelo-superficie y para aprovechar la energía generada por el metro para reactivar el barrio.

El nuevo Ateneo aparece en medio de medianeras descubiertas, edificios aislados, casas de planta baja enfrentadas a edificios de siete plantas...restos de un barrio que ha sufrido las consecuencias del planeamiento urbanístico de la ciudad, y los hace protagonistas de la nueva "Plaza del Valle".

El barrio también ha sufrido a nivel social. Los vecinos reivindican lugares dónde estar y encontrarse. El espacio entre edificios es el encargado de generar situaciones de encuentro e interacción. El Ateneo es una calle más de Vallcarca, el encargado de recibir a todo aquél que llega al barrio.

La naturaleza que se desliza por las tres colinas que abrazan el barrio se suma al Metro y al Ateneo para definir el espacio de un nuevo vestíbulo en Barcelona.

Construcción

El nuevo edificio va a buscar el metro a cota de su vestíbulo para hacerlo salir al exterior. La relación con la infraestructura también es presente a nivel constructivo. La estructura principal se realiza con bóvedas de hormigón prefabricadas apoyadas sobre pórticos de hormigón armado.

Las jácenas permiten el apoyo de las bóvedas y el paso del aire, ya que la proximidad del edificio con el metro plantea la oportunidad de beneficiarse de éste climáticamente.

Utilizando el sistema hipocausto el aire sube por los dos muros que estructuran el edificio del casal, cada uno compuesto por dos hojas de ladrillo separados 30cm, dejando una cámara de aire por donde pasa la estructura de hormigón. El aire calienta las superficies en contacto que transmiten el calor al interior.

El Ateneo ha de responder a la dimensión del espacio público y a las exigencias de un lugar que recibe y despide a un gran número de usuarios diariamente, pero a la vez a la Vallcarca de construcción tradicional y pequeña escala. La cerámica de los cerramientos se acerca al peatón.

El mismo material forma celosías que filtran la luz hacia el interior y en el interior del edificio, la celosía acompañada de una capa absorbente mejora la condición acústica del espacio.



**Premios
Cerámica
Arquitectura
Interiorismo**

La situación del Ateneo, en el punto más bajo del Valle, hace que la cubierta tenga mucha importancia. Las bóvedas abiertas hacia el cielo están revestidas de cerámica vidriada, un material que encontramos frecuentemente en el metro pero que ahora deja de estar enterrado y a oscuras para brillar con la luz del sol. Su geometría permite que la luz rebote en la bóveda y entre al edificio. Por último, mediante la barra del vestíbulo, la cerámica vidriada acompaña al espectador del metro hacia el teatro y viceversa.